

DOCUMENTOS DE TRABAJO

BILTOKI

D.T. 2003.07

Análisis descriptivo del desempleo en la CAPV (1993-1999).

Ainhoa Oguiza

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Facultad de Ciencias Económicas.
Avda. Lehendakari Aguirre, 83
48015 BILBAO.

Documento de Trabajo BILTOKI DT2003.07

Editado por los Departamentos de Economía Aplicada II (Hacienda), Economía Aplicada III (Econometría y Estadística), Fundamentos del Análisis Económico I, Fundamentos del Análisis Económico II e Instituto de Economía Pública de la Universidad del País Vasco.

Depósito Legal No.: BI-1610-03

ISSN: 1134-8984

Análisis descriptivo del desempleo en la CAPV (1993-1999)

Ainhoa Oguiza *

*La autora agradece los comentarios de Inmaculada Gallastegui Zulaica y Vicente Núñez Antón, que han mejorado de forma importante la presentación de este trabajo. Este trabajo ha sido financiado por el proyecto de investigación UPV 038.321-13503/2001 de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

1. Introducción

Uno de los problemas que más interés despierta entre los individuos es el poder encontrar un empleo acorde con su situación y formación y, de esta forma, no entrar a formar parte de la población parada. Así, resulta de gran interés poder analizar las características de la población parada, en nuestro caso, en la Comunidad Autónoma del País Vasco, CAPV.

Nuestro objetivo es, en primer lugar, analizar en detalle a los individuos que están parados y, posteriormente, a los que se encuentran buscando empleo. De esta forma, estamos interesados en observar si estamos ante un paro de larga duración o no, o si, como parece ser el caso, el paro incide con mayor fuerza entre la población joven y las mujeres, además de poder profundizar en las diversas características de los individuos que se encuentran en situación de desempleo. En concreto, realizaremos una comparación entre la población desempleada que posee estudios universitarios (a los que nos referiremos como población cualificada) con los parados sin dicha formación (referidos como población no cualificada). Así, podremos observar si una mayor cualificación del individuo lo sitúa en una relativa situación favorable en el momento de la búsqueda de un empleo, analizando a la vez las diferencias en género.

En primer lugar, en la Sección 2, realizaremos un breve resumen de la procedencia, manipulación y estructura de los datos, junto con una descripción de los objetivos a analizar en trabajos futuros. En la Sección 3, realizaremos una breve descripción de las características de la población que vamos a analizar. Posteriormente, en la Sección 4, abordaremos la población desempleada, profundizando en las características de estos individuos. Así, analizaremos la situación de desempleo de estos individuos por distintos grupos de edad, la duración del paro y las diversas facetas de la búsqueda de empleo. Finalmente, en la Sección 5, presentaremos algunas conclusiones del trabajo.

2. Procedencia y estructura de los datos

Los datos que nos disponemos a utilizar para la realización del análisis descriptivo de la población ocupada en la CAPV proceden del Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT 1986) y constituyen la base para la realización de la Encuesta continua de Población en Relación con la Actividad (P.R.A.), publicada trimestralmente por el EUSTAT.

La base de datos consta de 27 períodos trimestrales, comprendidos entre 1993-II y 1999-IV. Existen dos estructuras de datos distintas a lo largo del período:

- Durante el período comprendido entre 1993-II y 1997-IV, se dispone de un total de 5000 viviendas por trimestre (entre 16000-16500 individuos) y una rotación de 1/8. Esto es, cada individuo permanece en la muestra durante 8 períodos (lo que equivaldría a 2 años).
- Durante el período comprendido entre 1998-I y 1999-IV, se dispone de un total de 3750 viviendas por trimestre (entre 11500-12000 individuos) y una rotación de 1/6 (el individuo permanece en la muestra 1 año y medio).

Por otro lado, la base de datos consta de un gran número de variables, que podemos clasificar en distintas categorías: características demográficas, familiares y sociales, apartado relativo a la formación, apartado relativo a la actividad laboral, apartado relativo a la actividad no laboral y apartado relativo a la búsqueda de empleo y disponibilidad laboral.

Esta extensa base de datos nos permite plantearnos diversos y variados análisis, tanto descriptivos como teóricos, aunque la manipulación y manejo de los mismos se vuelve, por otro lado, una tarea complicada. Nuestro interés en este análisis radica tanto en obtener información relevante sobre el mercado de trabajo vasco como en explorar la estructura de los datos y las posibles aproximaciones metodológicas que permite.

En cierto sentido, nuestro análisis es similar al desarrollado por Deaton (1985) o Browning et al. (1985), que trabajan con la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) Británica. Esta incluye anualmente alrededor de 7000 familias, que se renuevan cada año, por lo que no se dispone de un panel de datos. En consecuencia, proponen la creación de pseudo-paneles (Verbeek y Nijman 1992). La base teórica de este análisis reside en la independencia de los individuos en el tiempo, independencia que obviamente se da, dado que en cada período de tiempo se renueva la muestra completamente. En este contexto, la base de datos de que disponemos posee algunas características diferentes: en primer lugar, no se dispone de muestras de individuos independientes, ya que éstos, en nuestro caso, permanecen durante varios períodos en la muestra y, en segundo lugar, existe la posibilidad de crear paneles auténticos, aunque no sean muy extensos en el tiempo, por la misma razón de permanencia de los individuos a lo largo de varios períodos.

Explorar los procedimientos apropiados para poder acomodar dichas características constituye un objetivo amplio y será objeto de atención futura. Más modestamente,

aquí nos ocupa el análisis preliminar de los datos, el cual, dada la riqueza de los mismos y la posibilidad de obtener conjuntos de datos no disponibles en la explotación habitual de la P.R.A., resulta de gran interés por sí mismo. Este análisis ha requerido cierta manipulación de los datos, para los que se ha utilizado programación en Fortran, conjuntamente con las subrutinas IMSL (IMSL 1991a y IMSL 1991b) y el paquete estadístico S-Plus. De esta forma, hemos podido obtener las tablas objeto de nuestro interés. Nos centramos así en el objetivo del trabajo que es el análisis descriptivo preliminar de la población parada de la CAPV, diferenciando por género y formación.

Existen otros trabajos interesantes que nos ayudan a comprender mejor el desempleo en la CAPV. En el trabajo realizado por el Departamento de Trabajo y Seguridad Social del Gobierno Vasco (1990), se realiza un análisis de la actividad, la ocupación y el paro en la Comunidad Autónoma de Euskadi durante los años 1988-1989. Como conclusión general obtienen que el desempleo en el País Vasco es un problema, fundamentalmente, juvenil, femenino y de mano de obra escasamente cualificada. Dolado et al. (2000) analizan la inserción laboral de los universitarios en España obteniendo como principal conclusión la dificultad de los jóvenes en el proceso de transición entre el sistema educativo y el mercado de trabajo, teniendo en cuenta que los mayores problemas laborales afectan al colectivo de mujeres jóvenes. Sáez y Rey (2000) analizan la inserción laboral de los universitarios, reflejan que la duración de la búsqueda de empleo se alarga normalmente durante varios meses, rechazando una parte significativa de las ofertas laborales durante los primeros meses de búsqueda, bien por el bajo atractivo profesional de los puestos de trabajo o bien, por la escasa relación entre los conocimientos adquiridos con tales ofertas. Otros trabajos, más teóricos, que modelizan los factores que afectan a la búsqueda de empleo de los individuos desempleados (un objetivo que no es el centro de nuestra atención en este análisis) son, por ejemplo, Narendranathan y Stewart (1990) y Skeels y Vella (1999).

El objetivo de este trabajo consiste en realizar un primer análisis descriptivo de la población que se encuentra desempleada en la CAPV, matizando las características de estos individuos, de forma que obtengamos un perfil más completo del individuo vasco parado, para así poder establecer las bases del posterior análisis teórico.

3. Características de la población

Inicialmente, creemos que resulta interesante ofrecer una visión global de ciertas características básicas de la población vasca, como son la composición de la población por edad y por el nivel de estudios. Así, podremos tener una idea del tipo de individuo que compone la población que posteriormente analizaremos (véase Oguiza 2003).

En Oguiza (2003) se describe la caída acusada del peso de los menores de 16 años, tanto en hombres como en mujeres, mientras los mayores de 65 años incrementan su proporción considerablemente a lo largo del período de estudio. Este cambio en la composición es muy importante, particularmente si se tiene en cuenta el corto espacio de tiempo en el que se ha producido, dado que cada vez hay menos gente joven en la sociedad, mientras los mayores son más. Este hecho tiene también relevancia en lo que respecta al mercado laboral, ya que éste cuenta con menos individuos que potencialmente puedan incorporarse al mismo y más individuos que lo abandonan.

En lo que respecta a la composición de la población por el nivel de estudios, primarios, secundarios y universitarios, se aprecian diferencias entre hombres y mujeres con respecto a la formación. El mayor porcentaje de mujeres con sólo estudios primarios con respecto a los hombres, se invierte en el caso de estudios secundarios. Es decir, a lo largo del período 1993-1999, tenemos una mayor proporción de mujeres con estudios primarios y una mayor proporción de hombres con estudios secundarios. Sin embargo, lo reseñable reside en los universitarios, ya que se pone de manifiesto la progresiva incorporación de las mujeres a la universidad. Así, destacaremos el incremento de la población femenina frente a la masculina en la población con estudios universitarios.

De manera global, Oguiza (2003) concluye que nos hallamos ante un porcentaje cada vez menor de población joven vasca, junto con una proporción cada vez mayor de población con estudios universitarios y que, además, se incrementa la participación femenina en esta última.

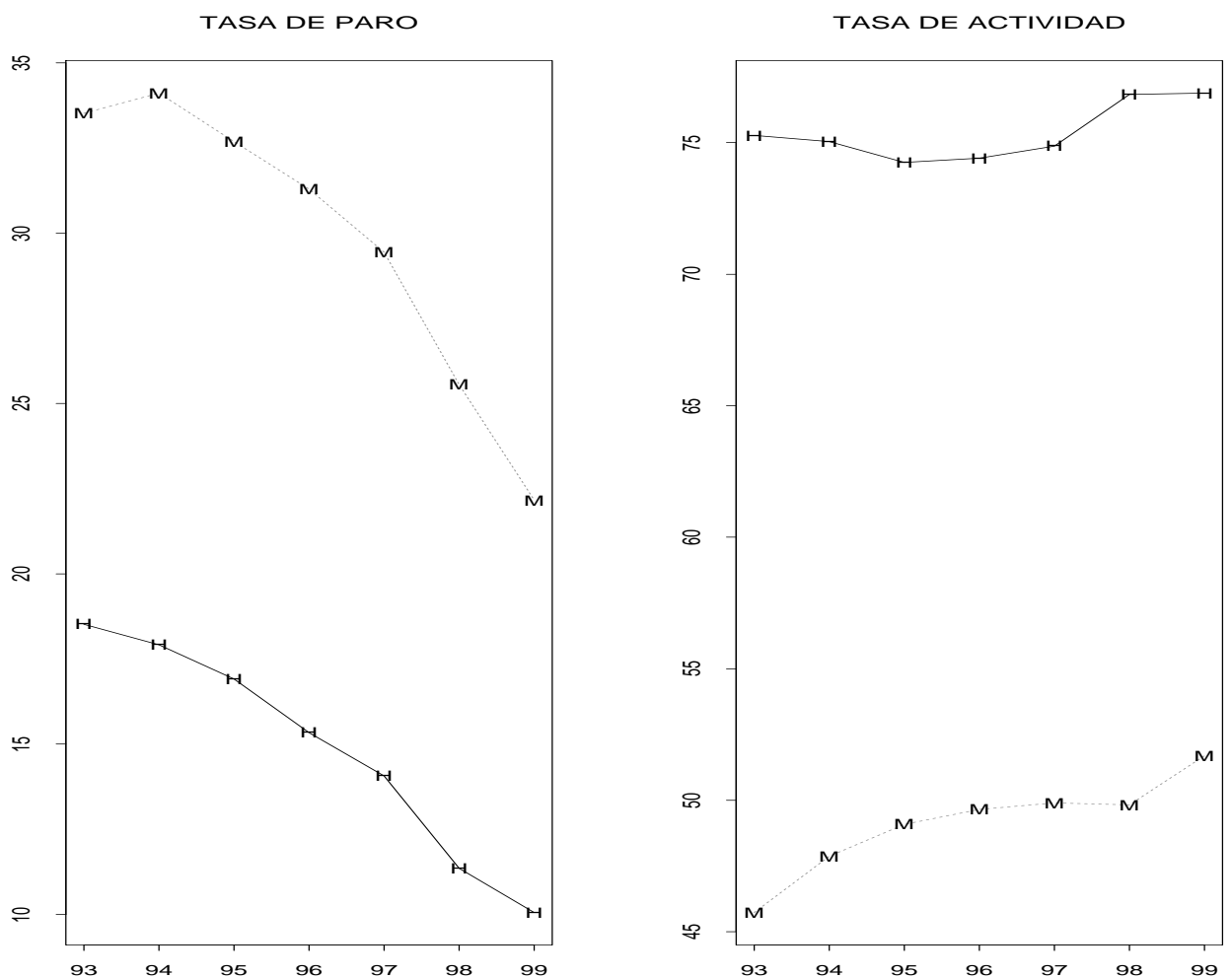
4. Análisis de la población en paro

Tal y como hemos comentado previamente, nos centramos en la población desempleada. En primer lugar, analizaremos la tasa de paro femenina y la tasa de paro masculina de la economía vasca, relacionándolas con las tasas correspondientes de actividad.

Posteriormente, mostraremos la tasa de desempleo y la tasa de actividad entre la población cualificada y la que no lo es. Por último, estudiaremos la influencia del género en este último análisis.

En la Figura 1 mostramos la tasa de paro y la tasa de actividad, en el período 1993-1999, diferenciando en género. Se pone de manifiesto la disminución paulatina del porcentaje de desempleados a lo largo del período. En 1993, había un 19 % de hombres desempleados, frente al 34 % de mujeres. Estas tasas se convierten en casi un 10 % y en un 22 %, respectivamente, en 1999. Se aprecia, por tanto, una disminución de la proporción de individuos parados y una tasa superior de desempleo entre la población femenina.

Figura 1: Tasa de paro y tasa de actividad, por género (H=Hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua))

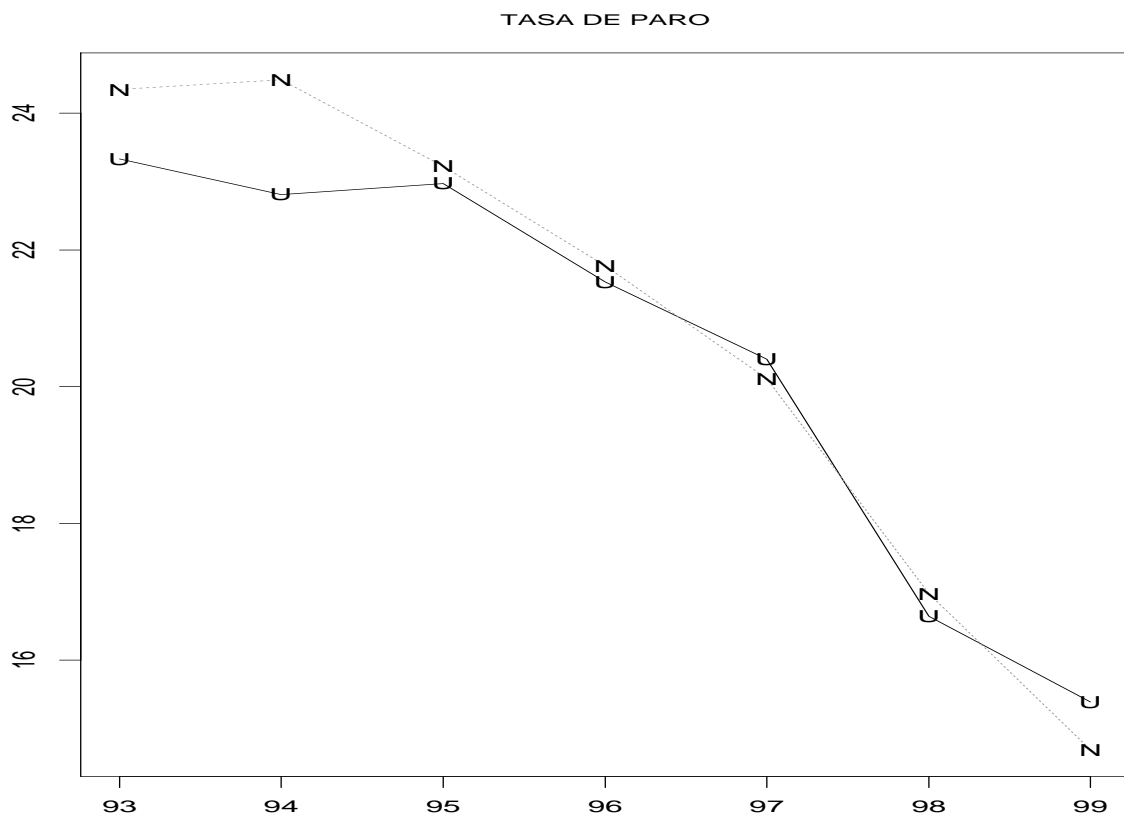


Debemos tener en cuenta, además, que este hecho se ha producido en un contexto de aumento de las tasas de actividad, como consecuencia de una progresiva incorporación al mercado laboral de la población en edad de trabajar. De 1993 a 1999, la tasa de actividad masculina se incrementa en más de 1 punto porcentual, mientras la femenina aumenta 6 puntos. De esta forma, se pone de manifiesto que la disminución de la tasa de paro femenina se da junto con un aumento en la proporción de mujeres que se incorporan al mercado laboral, lo cual acentúa la importancia de la caída en la tasa de paro, ya que viene acompañada de un mayor número de mujeres activas.

A continuación, en la Figura 2, analizamos la tasa de desempleo o paro de la población con estudios universitarios y de la población sin dichos estudios. Entre la población cualificada, en 1993 había un 23 % de parados, reduciéndose a un 15 % en el año 99. Estas proporciones se convierten en un 24 %, pasando a alrededor del 15 %, respectivamente, entre la población sin dichos estudios. Se constata, por tanto, un porcentaje muy similar de parados entre los individuos con y sin estudios universitarios y la paulatina reducción de la tasa de paro para ambos.

En relación a la tasa de actividad comentar que, lógicamente, se mantiene una tasa alta entre la población con estudios universitarios; no obstante, lo relevante en este caso residiría en el hecho de que, tal y como hemos apuntado en el análisis de las características de la población, hay cada vez una mayor proporción de individuos cualificados, que ha pasado de casi el 16 % en 1993, a más del 20 %, en 1999.

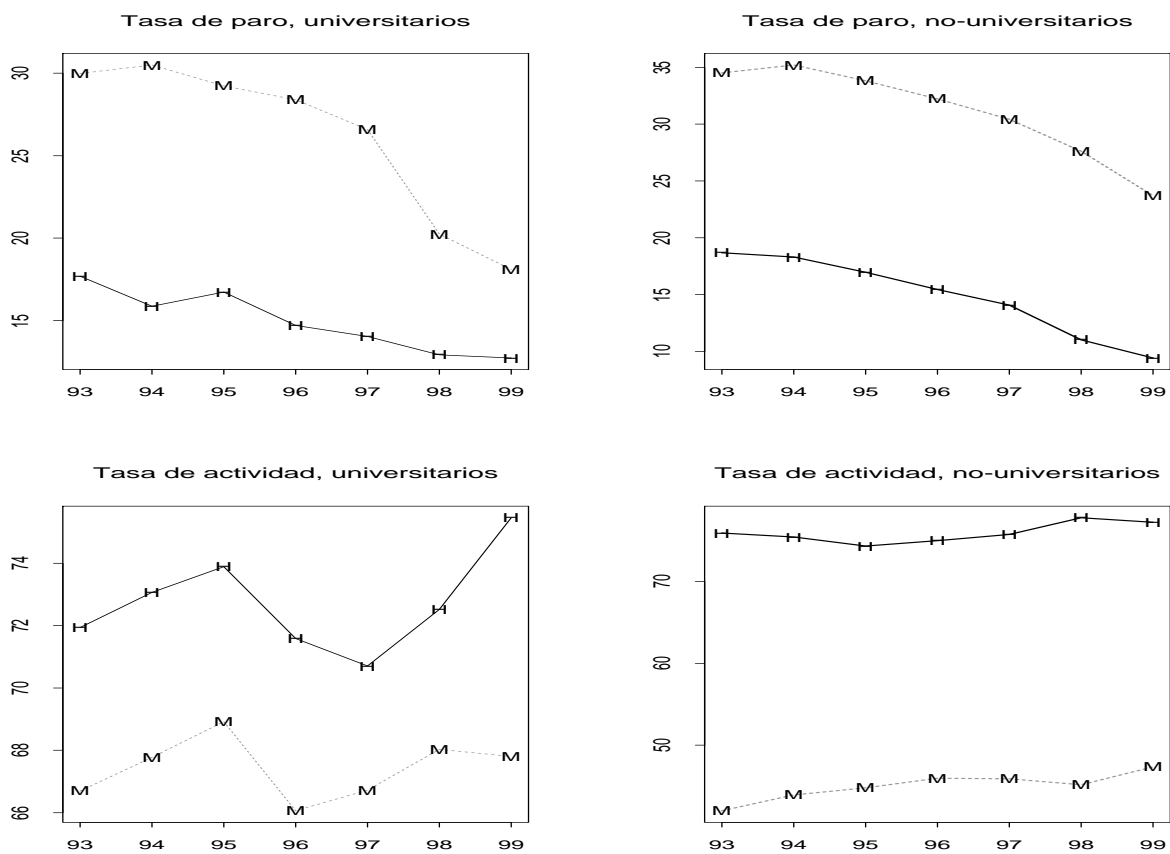
Figura 2: Tasa de paro entre la población universitaria y no-universitaria (U=Universitarios (línea continua), N=No-Universitarios (línea discontinua))



Por último, nos centramos en analizar posibles disparidades en género. En la Figura 3, podemos observar la evolución de la tasa de paro y la tasa de actividad para la población cualificada y no-cualificada, por género. En 1993, había un 12 % menos de paro entre los hombres con estudios universitarios con respecto a las mujeres con los mismos estudios, ya que se registraba un 18 % de hombres cualificados desempleados frente al 30 % de las mujeres cualificadas. No obstante, tanto la tasa de paro femenina como la masculina disminuye a lo largo del período, al mismo tiempo que se reducen las disparidades en género, con un 13 % de hombres y un 18 % de mujeres paradas, en 1999. En relación a la tasa de actividad, se aprecia que, a lo largo del período, tenemos un porcentaje de población activa universitaria masculina superior a la femenina.

Entre la población sin cualificación, en 1993, se registraba una tasa de paro masculina del 19 % frente al 35 % de la femenina. Como puede observarse, la tasa de desempleo disminuye a lo largo del período analizado, manteniéndose, en 1999, la diferencia en género, con un 9 % de hombres desempleados y más de un 25 % de mujeres en paro. Cabe mencionar aquí que, la tasa de actividad masculina se mantiene bastante estable, mientras la proporción de población activa femenina se incrementa en más de un 5 %, de 1993 a 1999.

Figura 3: Tasa de paro y tasa de actividad entre universitarios y no-universitarios, por género (H=Hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua))



En resumen, se constata una reducción de la tasa de paro en la economía vasca durante el período estudiado, registrándose una mayor proporción de mujeres desempleadas en relación a los hombres, tanto entre la población cualificada como entre la no cualificada, destacando el incremento en la tasa de actividad femenina no cualificada, esto es, la participación de las mujeres no universitarias en el mercado laboral. En cualquier caso, la tasa de actividad de las mujeres cualificadas, próxima al 70 %, supera ampliamente a la de las mujeres no cualificadas, lo que no sucede cuando nos referimos a los varones.

Estas conclusiones sugieren la necesidad de analizar en mayor detalle la edad de los individuos en situación de desempleo. Así, resulta de interés saber cómo se distribuye la población vasca desempleada en los distintos estratos de edad. Por ello, a continuación, estudiaremos la proporción de población parada considerando los distintos tramos de edad.

4.1. Población parada por grupos de edad

Creemos relevante matizar varios aspectos en relación con este análisis:

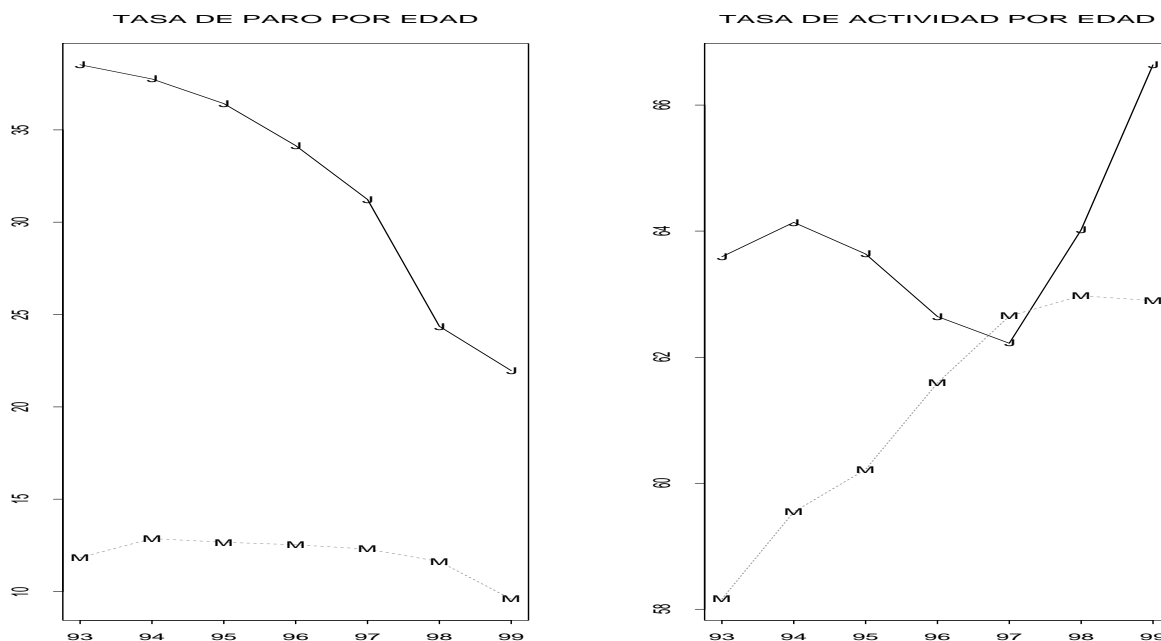
- EUSTAT realiza una segmentación de la edad en 5 tramos: 16-24, 25-34, 35-44, 45-54 y 55-64 años. Sin embargo, no es posible realizar un análisis fiable sobre los mismos dado que, al considerar las distintas categorías (como el género y la cualificación) en dichas edades, la muestra se reduce considerablemente y los resultados se vuelven poco fiables. Por ello, aquí consideraremos 2 estratos de edad: 16-34 años (a la que nos referiremos como población joven) y 35-64 años (población mayor de 35 años).
- A pesar de trabajar con 2 únicos grupos de edad, en algún caso concreto tendremos, aun así, una muestra relativamente pequeña. Cuando nos encontremos en este caso, lo indicaremos, dado que creemos que los resultados habrá que tomarlos con cierta cautela.

En la Figura 4, mostramos la tasa de paro y la tasa de actividad por grupos de edad, a saber, la tasa de desempleo y de actividad para los individuos comprendidos entre 16-34 años y entre 35-64 años. Se pone de manifiesto una tasa de paro juvenil muy por encima de la tasa de paro para las personas mayores de 35 años. En 1993, había un 27 % más de individuos desempleados entre la población joven con respecto a los mayores de 35

años. No obstante, se aprecia, por otro lado, la paulatina disminución de la proporción de parados entre la población joven a lo largo del período, mientras la tasa de paro se mantiene relativamente estable para los individuos mayores de 35 años, pasando a ser esta diferencia, en 1999, de sólo un 12 %.

Por otro lado, para la población entre 16-34 años, la tasa de actividad desciende en 2 puntos, de 1994 a 1997 aunque después vuelve a crecer hasta aproximadamente un 67 % en 1999. Por otro lado, para los individuos entre 35-64, esta tasa aumenta constantemente, por lo que, podemos comentar, en relación a estos últimos que, a pesar de mantenerse constante la tasa de paro, ésta viene acompañada de un aumento en la proporción de individuos que se incorporan al mercado laboral.

Figura 4: Tasa de paro y tasa de actividad en 2 grupos de edad: 16-34 años y 35-64 años (J=Jóvenes (línea continua), M=Mayores de 35 años (línea discontinua))



A continuación, en la Figura 5, mostramos, por un lado, la tasa de paro y la tasa de actividad registrada entre la población comprendida entre 16-34 años y, por otro lado, la población comprendida entre 35-64 años, ambas matizadas por género. Posteriormente, en la Figura 6, realizaremos el mismo análisis diferenciando los individuos cualificados y los que no poseen dicha cualificación.

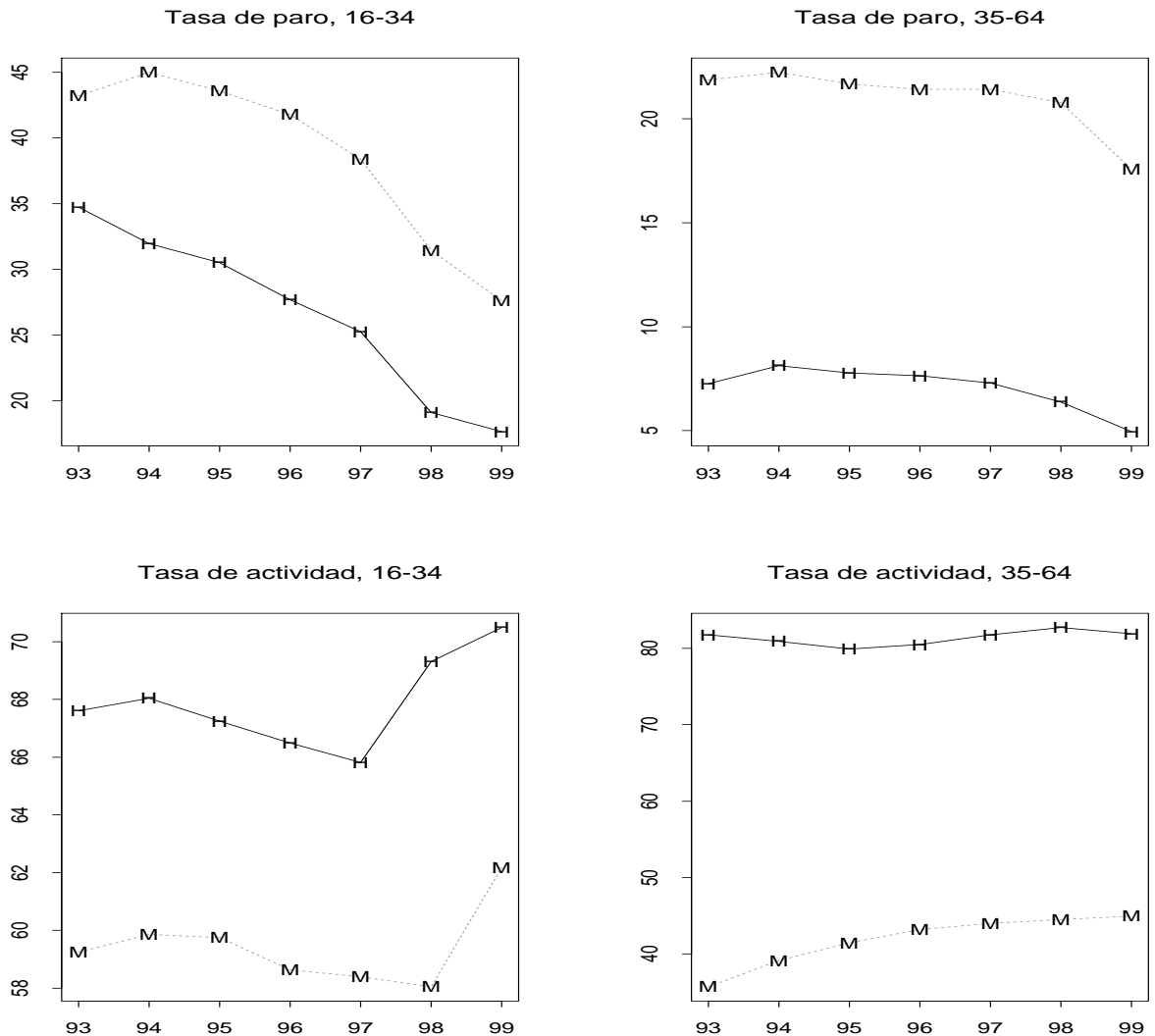
En la Figura 5 se aprecia que la tasa de paro juvenil sigue una clara tendencia decreciente a lo largo del período, percibiéndose una proporción mayor de mujeres paradas con respecto a los hombres. En 1993, se registraba una tasa de desempleo del 35 % entre los hombres y de un 43 % entre las mujeres, pasando en 1999 dichas tasas al 18 % y 28 %, respectivamente. La tasa de actividad se reduce, entre 1994 y 1997 para los hombres y, entre 1994 y 1998 para las mujeres, a partir de entonces crece para ambos, registrándose, en 1999, una tasa de actividad femenina de más del 62 % y masculina del 70.5 %.

La tasa de actividad se incrementa en casi 3 puntos porcentuales de 1993 a 1999, tanto entre las mujeres como entre los hombres. Por tanto, de nuevo observamos una reducción de la proporción de individuos desempleados unida a un aumento de la incorporación de los mismos al mercado laboral.

La tasa de paro para los individuos comprendidos entre 35-64 años se reduce paulativamente entre la población femenina en el período 1993-1998, mientras que entre la población masculina aumenta de 1993 a 1994 y después, va decreciendo. Concretamente, en 1993 se registraba un 7 % de hombres desempleados, frente a casi el 22 % de las mujeres, convirtiéndose en un 5 % y 18 %, respectivamente, en 1999. Destaca, en este caso, el incremento en la tasa de actividad femenina, a lo largo del período. En 1993, se registraba una tasa de actividad masculina muy alta, de casi el 82 %, frente a casi el 36 % de la femenina. Esta tasa se mantiene entre los hombres, mientras que, en 1999, casi el 45 % de las mujeres de este grupo de edad forman parte de la población activa.

Concluimos así que, por un lado, la mayor tasa de parados de la economía vasca está comprendida entre 16-34 años, frente a la población entre 35-64 años y, por otro lado, se aprecia una mayor tasa de desempleo femenina frente a la masculina en ambos grupos de edad. Además, se pone de manifiesto el aumento en la proporción de mujeres activas en la economía vasca, a lo largo del período estudiado.

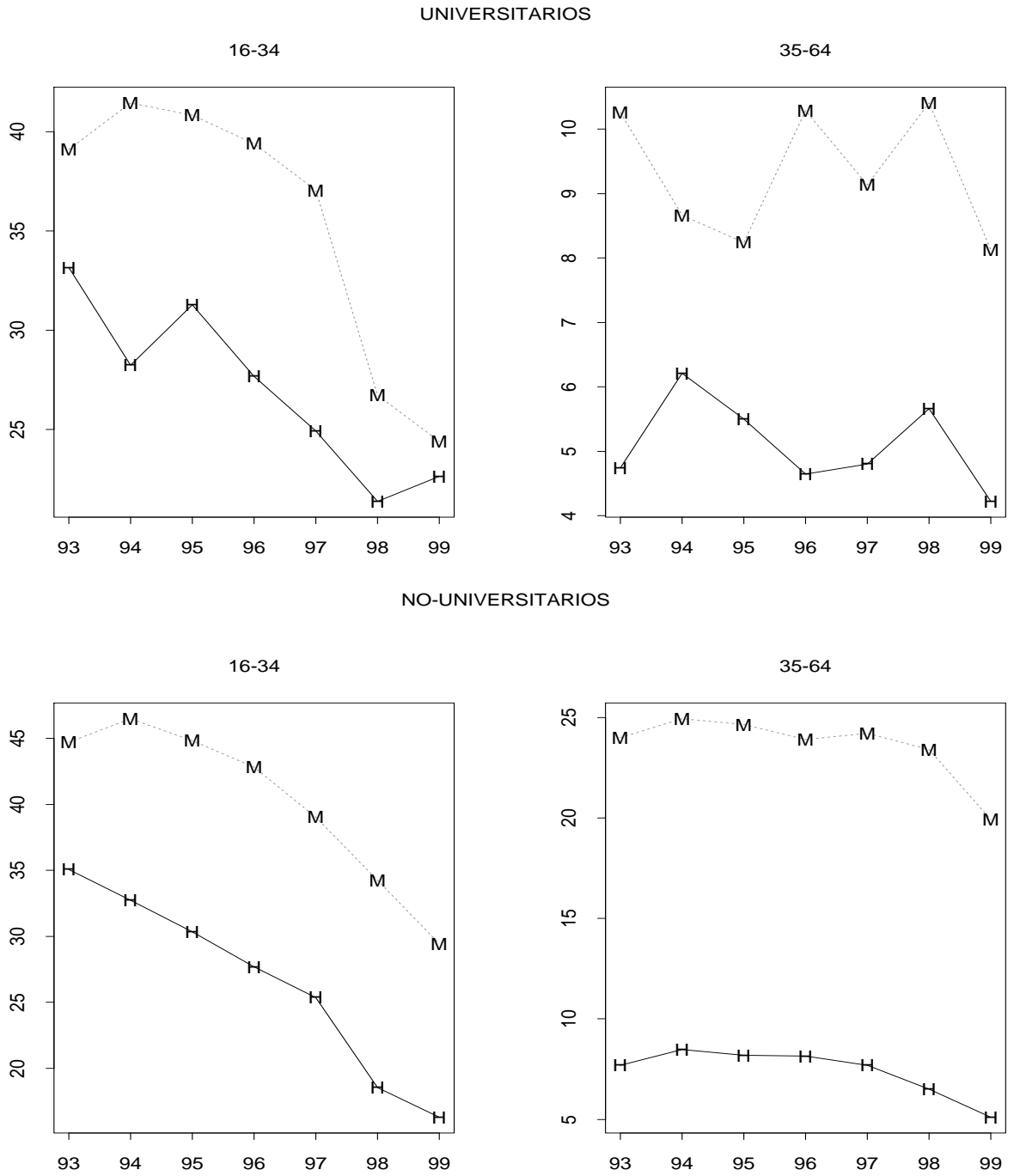
Figura 5: Tasa de paro y tasa de actividad por género en 2 grupos de edad: 16-34 años y 35-64 años (H=Hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua))



En la Figura 6, podemos observar las tasas de paro para la población con estudios universitarios y los no-universitarios. En este caso, debemos mencionar que existe una limitación de muestra en los individuos cualificados parados, tanto para los comprendidos entre 16-34 años, como para los mayores de 35 años. Así, las oscilaciones que presentan los datos para este colectivo, provienen, posiblemente, de este hecho. Por ello, simplemente haremos dos breves comentarios al respecto. En primer lugar, el hecho mismo de que encontremos pocos individuos universitarios en paro, es un dato en sí; y, en segundo

lugar, comentar que se tiene una mayor tasa de desempleo juvenil frente a la menor tasa de paro entre los individuos mayores de 35 años.

Figura 6: Tasa de paro entre cualificados y no-cualificados, por género, en 2 grupos de edad: 16-34 años y 35-64 años (H=Hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua))

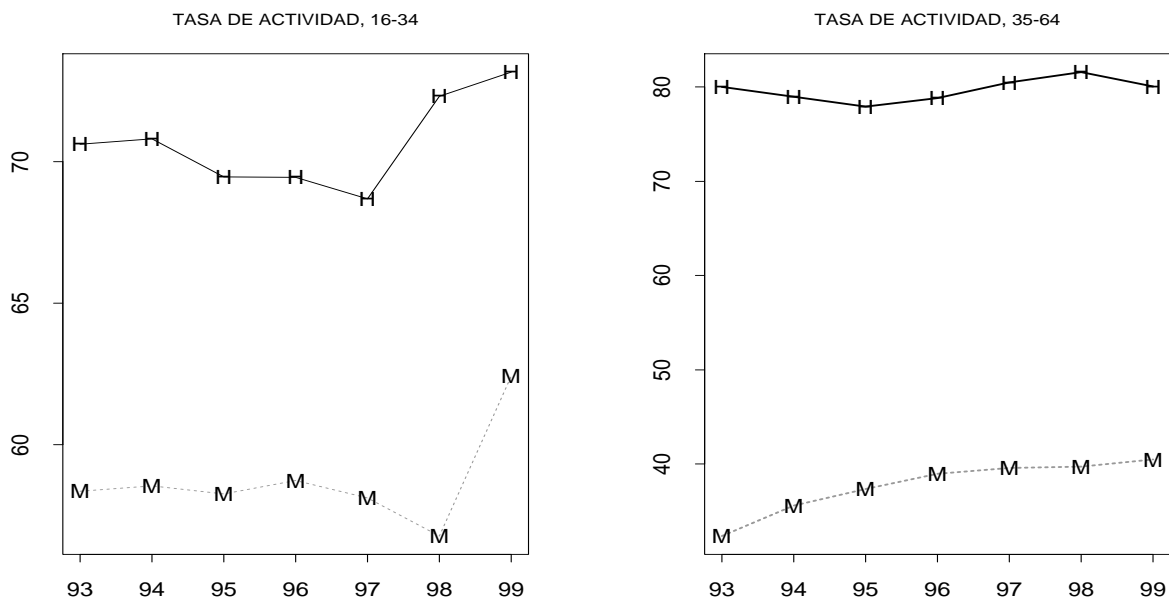


Entre los individuos sin dicha cualificación, la muestra se amplía de forma notable, pudiendo obtener resultados más fiables. La tasa de paro entre los individuos de 16-34 años, va disminuyendo considerablemente a lo largo del período, registrándose un porcentaje de desempleo superior entre las mujeres. En 1993, se registraba una tasa de paro masculina del 35 % y, del 45 %, para las mujeres. Dichas tasas se reducen al 16 % y 29 %, respectivamente, en 1999. La población mayor de 35 años, acusa un incremento en su tasa de paro, hasta el año 94, tanto entre los hombres como entre las mujeres. A partir de 1997 ambos siguen una tendencia decreciente, registrándose en 1999, una tasa de paro del 5 % entre los hombres y del 20 % entre las mujeres.

Creemos que puede resultar interesante analizar la tasa de actividad de estos últimos individuos (ver Figura 7). Los hombres no universitarios entre 16-34 años registran una tasa de actividad de alrededor del 70 % entre 1993 y 1997, pasando en 1999 a más del 73 %. En el caso de las mujeres, de más del 58 % de mujeres activas en 1993, se pasa en 1999 a más del 62 %, incrementándose en 4 puntos porcentuales la actividad femenina. Por tanto, se constata una menor tasa de paro, junto con una mayor actividad. El hecho más destacable, no obstante, lo encontramos entre la población comprendida entre 35-64 años, en que se registra una tasa de actividad masculina muy alta, manteniéndose a lo largo del período en alrededor del 80 %. La tasa femenina es considerablemente menor al comienzo del período, pero se incrementa en más de un 8 % entre 1993 y 1999. Esto, indica una progresiva incorporación de las mujeres no cualificadas entre 35-64 años al mercado laboral.

En definitiva, por un lado, se constata entre la población sin cualificación una mayor tasa de paro juvenil que en la población mayor de 35 años, registrándose en ambos casos un mayor porcentaje de desempleo femenino con respecto al masculino. Por otro lado, se evidencia una mayor proporción de mujeres activas.

Figura 7: Tasa de actividad entre los no-cualificados por género, en 2 grupos de edad: 16-34 años y 35-64 años (H=Hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua))



4.2. Duración del paro

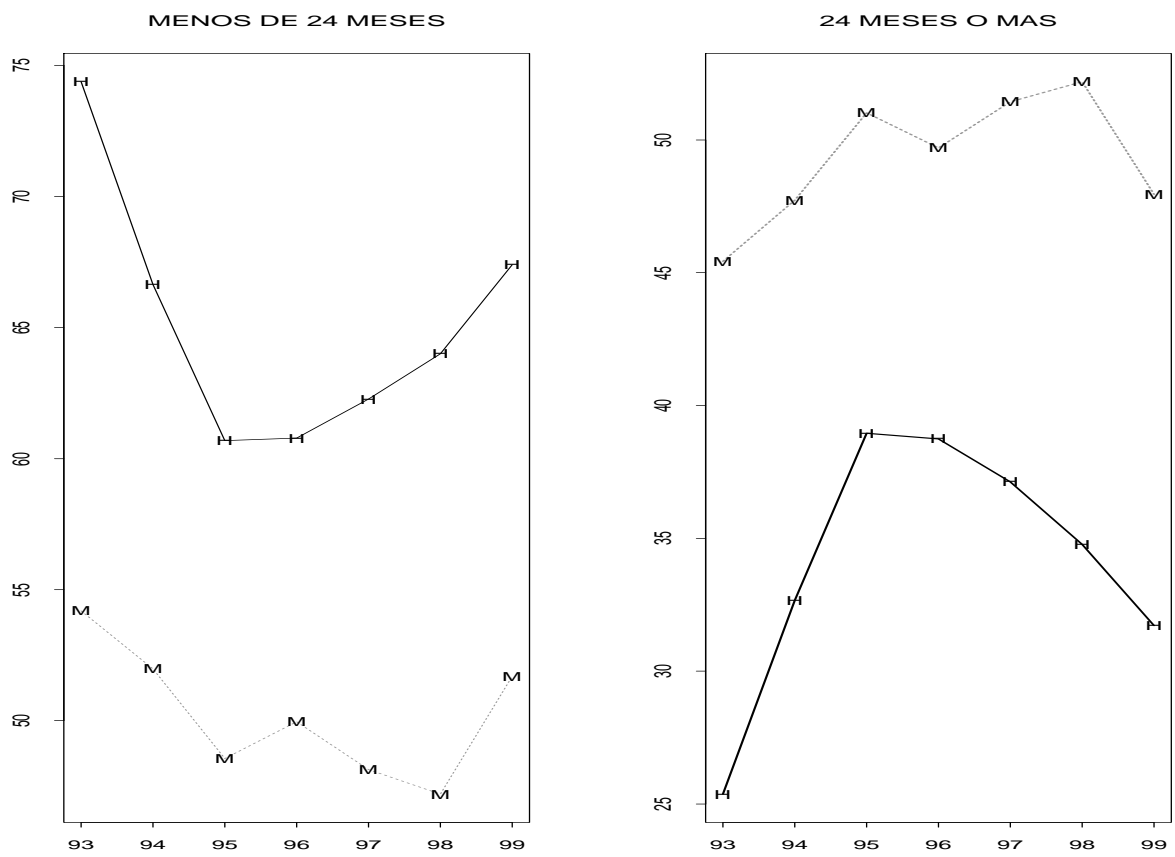
Una vez que hemos analizado la tasa de desempleo global de la economía vasca y observado la proporción de parados por tramos de edad, una cuestión que se nos ocurre inmediatamente al hablar del paro es, cuánto tiempo llevan en situación de desempleo esos individuos. Es muy importante saber si se trata de un período relativamente corto o si, por el contrario, se trata de un paro de larga duración, en cuyo caso, estaríamos ante un problema más grave.

No existe una definición formal del paro de larga duración. EUSTAT (2003) considera que estamos ante un paro de larga duración cuando los individuos llevan parados más de 2 años y aquí, dado que estamos utilizando esta fuente estadística, seguiremos esta consideración. No obstante, mencionamos que el Instituto Europeo de Estadística (EUROSTAT 2003) considera paro de larga duración al desempleo superior a un año. En este sentido, vamos a dividir a la población en 2 grupos: los individuos que tardan en encontrar empleo menos de 2 años y los que tardan más de 2 años (a los que nos referiremos como paro de larga duración).

A continuación, mostramos en la Figura 8, de la población masculina y de la población femenina, qué proporción de individuos permanecen desempleados, por un lado, menos de 2 años y, por otro, 2 años o más.

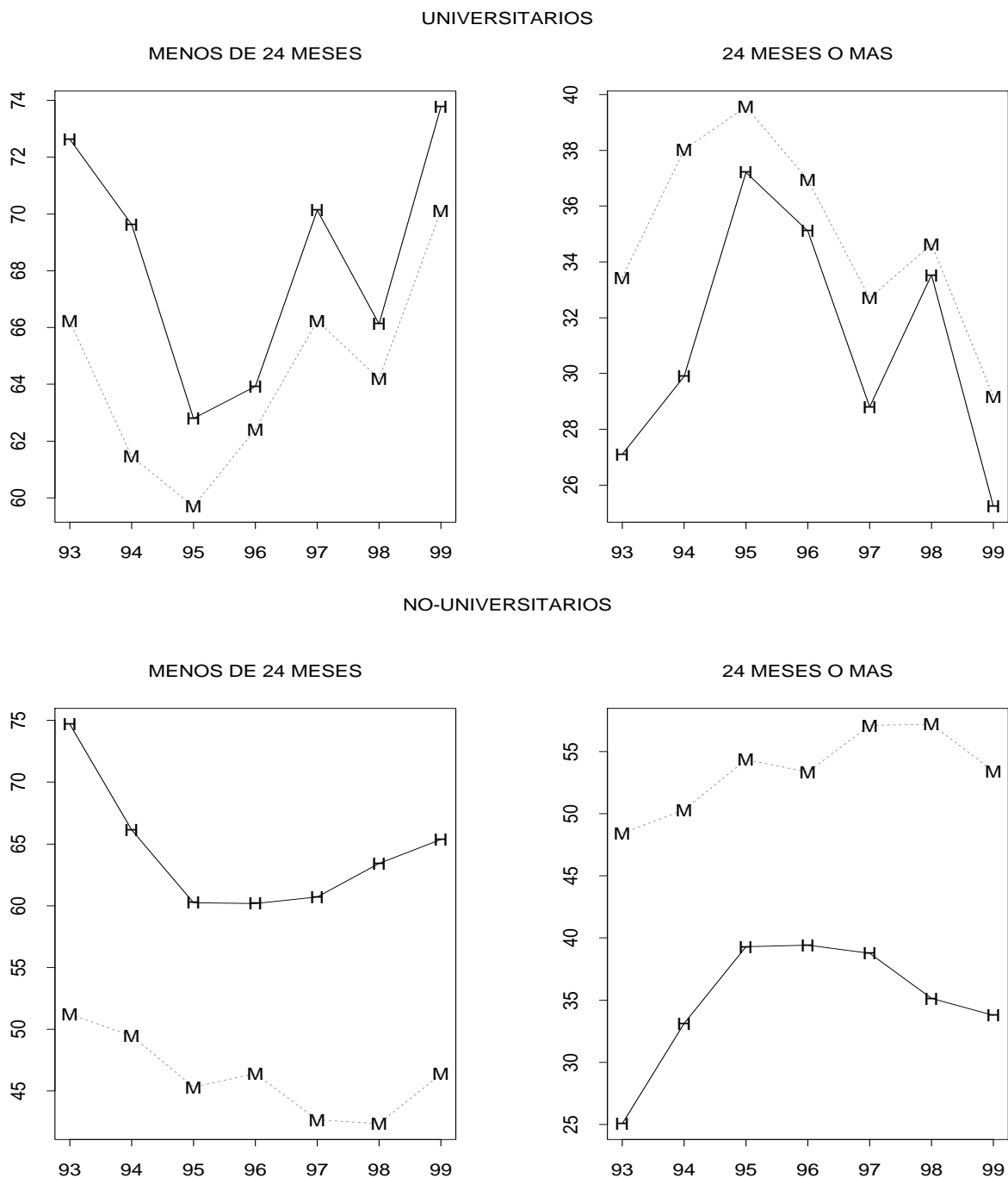
En 1993, casi el 75 % de los hombres parados encontraba empleo en menos de 2 años, frente al 54 % de las mujeres. Estas proporciones siguen una tendencia decreciente hasta 1995, pasando al 61 % y 49 %, respectivamente. Sin embargo, a partir de dicho año, aumenta el porcentaje de individuos que tarda menos de 2 años en ocuparse y, en 1999, se tiene en este grupo a un 67 % de los hombres parados y un 52 % de las mujeres desempleadas. Además, se evidencia que hay un porcentaje mayor de mujeres desempleadas que tardan más tiempo en encontrar un empleo, en relación a los hombres parados.

Figura 8: Proporción de individuos desempleados: menos de 24 meses y 24 meses o más, por género (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua))



En la Figura 9, detallamos este análisis desagregando entre población cualificada y no cualificada. Al respecto, debemos mencionar que el tamaño muestral para los individuos universitarios no es lo suficientemente grande como para obtener resultados fiables. No obstante, sí nos permite tener una visión general, tomando los resultados con su debida cautela. De manera muy global, comentamos que, aunque se aprecia una proporción mayor de mujeres buscando empleo durante más de 2 años, la disparidad en género es muy pequeña. Entre los individuos no universitarios, el tamaño de la muestra es considerablemente mayor y se aprecia un paro de mayor duración entre la población desempleada femenina. En 1993, casi un 75 % de los hombres tardaba menos de 2 años en encontrar empleo, frente al 51 % de las mujeres. Así, podemos apreciar que había casi un 24 % más de paro de larga duración entre las mujeres sin cualificación, respecto a los hombres. Esta diferencia se reduce a lo largo del período a un 19 % en 1999.

Figura 9: Proporción de individuos desempleados: menos de 24 meses y 24 meses o más, por cualificación y género (H=Hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua))



4.3. Características de la búsqueda de empleo

En las secciones previas hemos observado el porcentaje de desempleo entre la población de la CAPV y hemos analizado la tasa de paro juvenil y la de los individuos mayores de 35 años, profundizando, además, en la duración del desempleo. A continuación, nos centramos en las características de los individuos que se encuentran desempleados y que, por ello, buscan un empleo. Así podremos responder a preguntas tales como:

- Si los individuos parados se hallan buscando su primer empleo o si buscan otro empleo.
- Cuál es la razón por la que se encuentran buscando empleo.
- La forma de la búsqueda de empleo. Es decir, si lo buscan por la vía tradicional, el Instituto Nacional de Empleo (INEM) o, si bien, utilizan otras vías alternativas.
- Por último, el ámbito geográfico en el que buscan el empleo. Es decir, si a los individuos les gustaría trabajar en la zona en la que residen o son individuos dispuestos a trabajar en un ámbito geográfico más amplio.

Estas características, en nuestra opinión, nos ayudarán a completar el perfil del individuo desempleado en el mercado vasco.

4.3.1. Número del empleo buscado

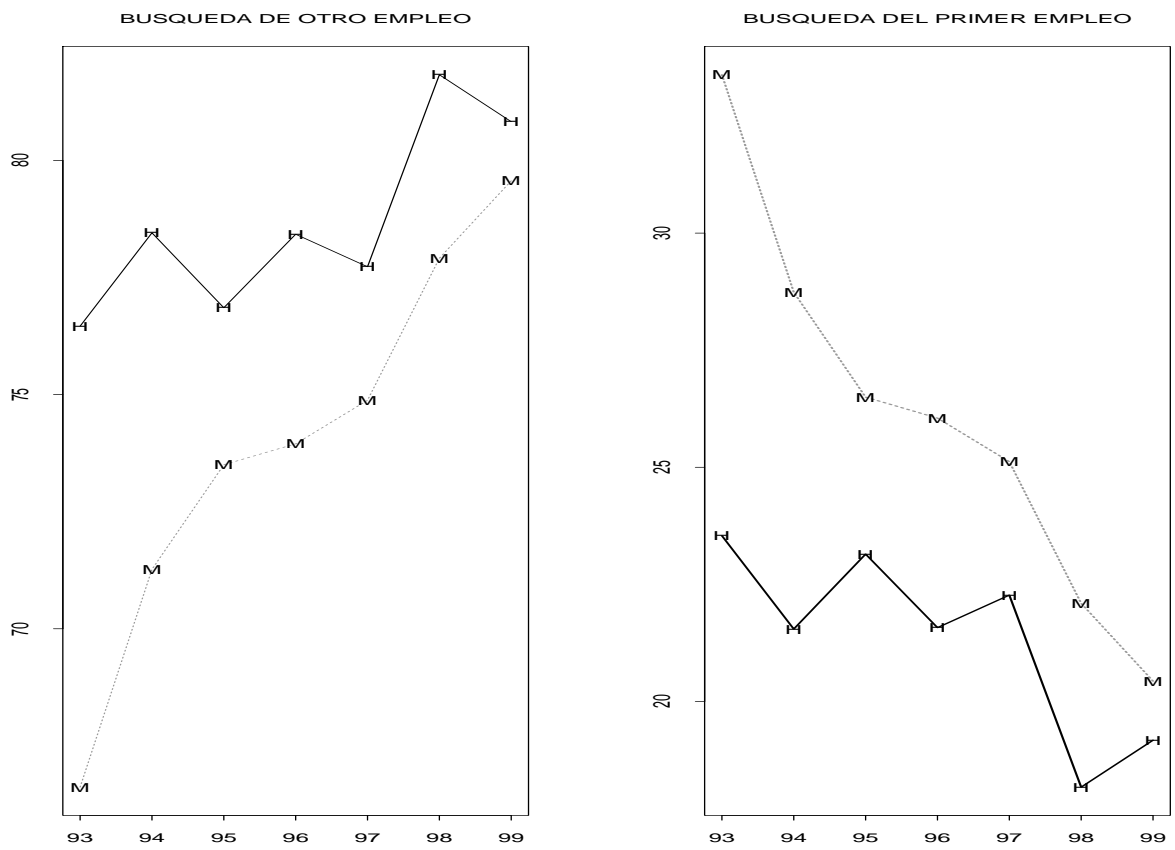
En primer lugar, nos centramos en analizar si los individuos están buscando su primer empleo o buscan otro empleo. Realizamos, inicialmente, un análisis global por género y, posteriormente, profundizamos en cualificación.

En la Figura 10, mostramos la proporción de individuos que encontramos en la economía vasca, buscando otro empleo o su primer empleo, diferenciando por género. Se pone de manifiesto una proporción notablemente mayor de individuos que buscan otro empleo frente a la búsqueda del primer empleo. En 1993, entre los individuos que se encontraban buscando empleo, el 76 % de los hombres y el 67 % de las mujeres buscaba otro empleo. A lo largo del período, el porcentaje de población buscando otro empleo aumenta considerablemente, mientras se reduce la población que busca su primer empleo, pasando los porcentajes anteriores al 81 % y 80 %, respectivamente, en 1999.

Destaca la reducción de la proporción de individuos buscando su primer empleo, siendo más acentuada en el caso de las mujeres y, disminuyendo, por tanto, las disparidades en género. En 1993, el 24 % de los hombres y el 33 % de las mujeres se encontraban buscando su primer empleo, reduciéndose dichas proporciones al 19 % y 20 %, respectivamente.

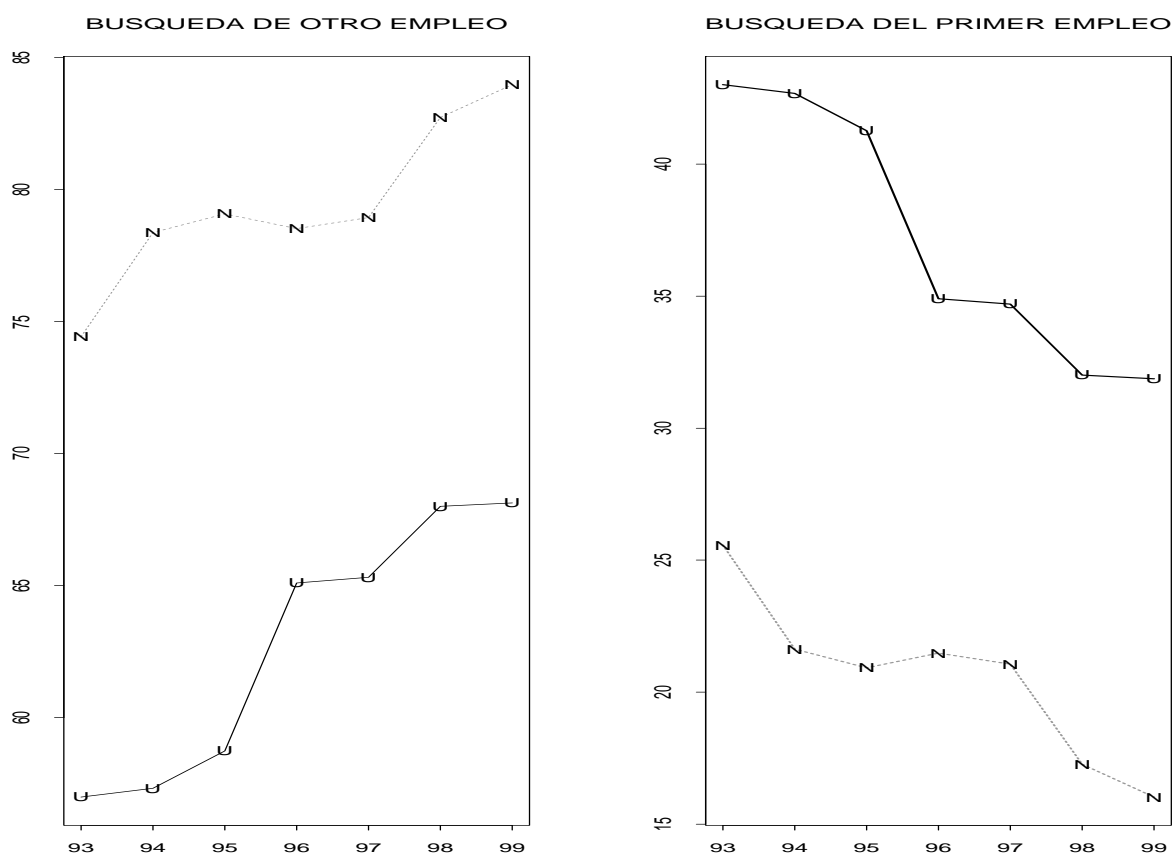
En la Figura 11, mostramos el porcentaje de población cualificada y no cualificada buscando otro empleo o el primer empleo. Se pone de manifiesto una evidente disparidad entre la población cualificada y la que no lo es. En 1993, un 57 % de los primeros estaba buscando otro empleo, frente a más del 74 % de los segundos. Esto es, había un 17 % más de individuos no universitarios en relación a los universitarios buscando otro empleo. Las proporciones para ambos colectivos aumentan a lo largo del período, pasando al 68 % y casi el 84 %, respectivamente, en 1999. Así, vemos que un alto porcentaje de la población vasca busca otro empleo. Entre los universitarios, al comienzo del período la proporción de gente buscando otro empleo era menos elevada que dicha proporción entre los no universitarios, no obstante, va aumentando a lo largo del período, lo que nos induce a pensar que también existe una alta movilidad laboral entre la población cualificada.

Figura 10: Proporción de individuos buscando otro empleo y el primer empleo, por género (H=hombre (línea continua), M=Mujer (línea discontinua))



A continuación, analizamos las distintas razones por las que un individuo se encuentra buscando empleo. Estas nos ayudarán a entender y profundizar en los hechos ahora explicados.

Figura 11: Proporción de individuos buscando otro empleo y el primer empleo, por cualificación (U=Universitarios (línea continua), N=No-Universitarios (línea discontinua))

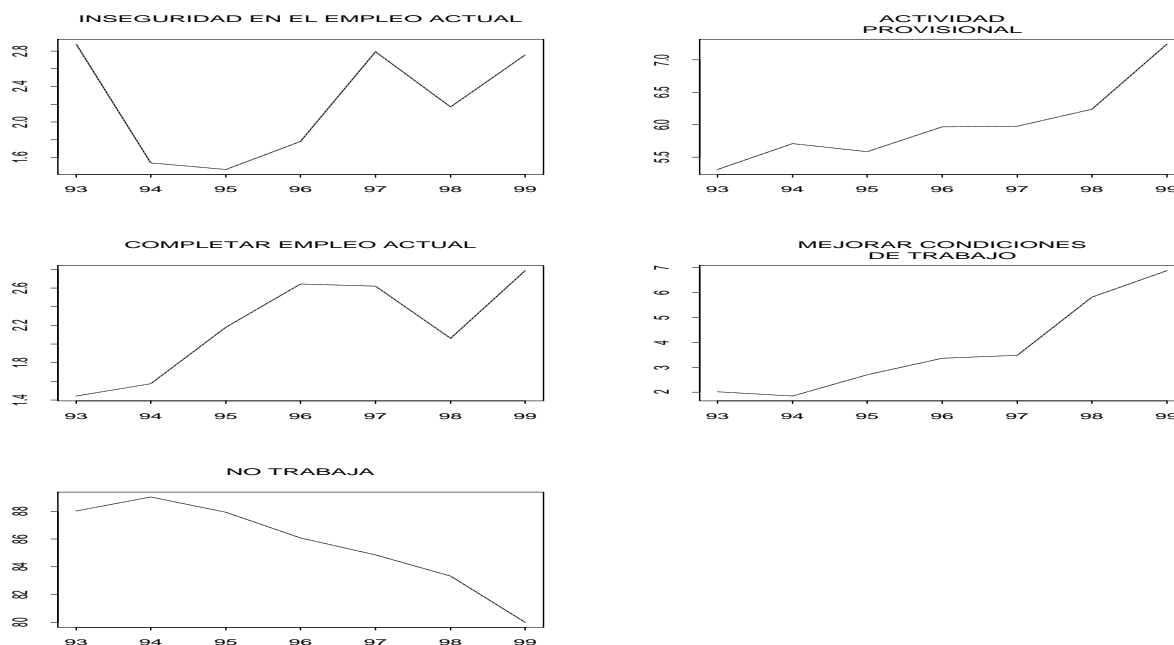


4.3.2. Razón de la búsqueda de empleo

Consideramos cinco razones por las cuales un individuo se halla buscando un empleo: inseguridad en el empleo actual, actividad actual provisional, completar el empleo actual, mejorar las condiciones de trabajo y porque no trabaja. Así, en la Figura 12, mostramos la proporción de individuos que se halla buscando empleo por estas razones. La razón principal de la búsqueda de empleo, lógicamente, reside en que el individuo no posee un trabajo. No obstante, se pone de manifiesto que entre 1993-1999, se reduce en un 8 % la proporción de gente que busca trabajo porque no lo tiene, aumentando así el resto de razones. Entre ellas, encontrarse realizando una actividad provisional se incrementa en un 2 % del 93 al 99, además, aumenta en casi un 5 % el porcentaje de individuos que buscan empleo por mejorar las condiciones de trabajo. Se aprecia, por tanto, un aumento de la provisionalidad en el puesto de trabajo y el deseo de mejorar la situación laboral.

Al considerar a los cualificados y a los que no lo son, la muestra se reduce muy considerablemente, por lo que consideramos que no se obtienen resultados lo suficientemente fiables y, por ello, no lo analizamos.

Figura 12: Proporción de individuos por razón de la búsqueda de empleo

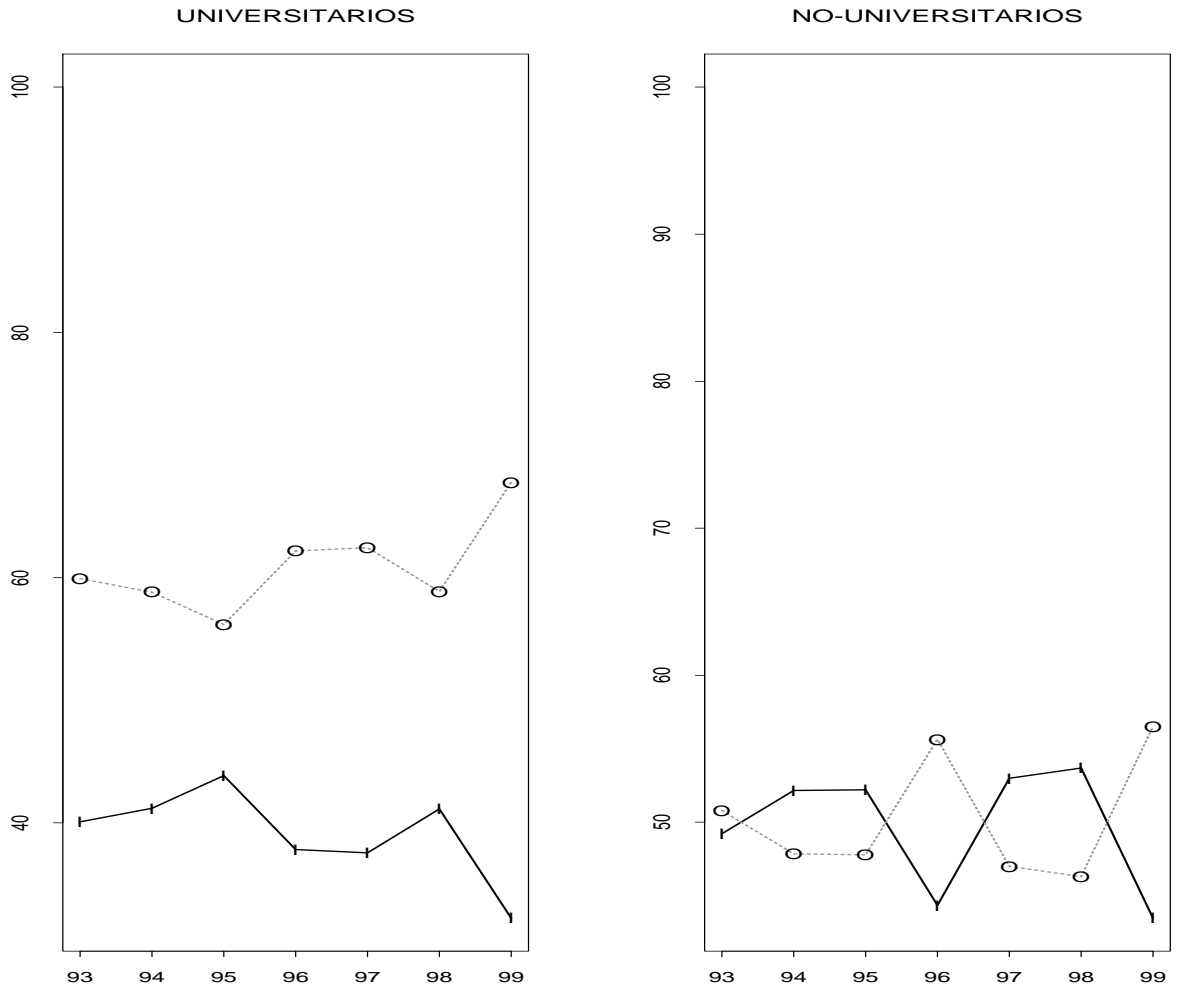


4.3.3. Forma de la búsqueda de empleo

Otra cuestión interesante reside en la forma en la que los individuos desempleados buscan trabajo. Concretamente, veremos si lo hacen de la manera tradicional, vía el INEM, o a través de otras formas.

En la Figura 13, mostramos la proporción de individuos que buscan empleo vía INEM o vía otras formas, para la población universitaria y la no universitaria. Lo relevante a destacar reside en que, en 1993, el 40 % de la población parada cualificada buscaba empleo por medio del INEM, mientras el 60 % lo hacía por otras vías, frente al 49 % y 51 %, respectivamente, de la población no cualificada. De manera global, estas proporciones se mantienen relativamente estables a lo largo del período. Se pone de manifiesto, por tanto que, entre la población cualificada, es menor el peso de los individuos que buscan empleo por medio del INEM frente a otras formas. Comparando la población cualificada con la no cualificada, es esta última la que utiliza en mayor proporción la vía del INEM.

Figura 13: Proporción de individuos buscando empleo: Vía INEM u otras formas, cualificados y no cualificados (I=INEM (línea continua), O=Otras formas (línea discontinua))



4.3.4. Búsqueda de empleo por ámbito geográfico

La búsqueda de empleo por ámbito geográfico también resulta interesante de analizar, esto es, si la población vasca prefiere encontrar un empleo cerca de donde reside o tiene una mayor movilidad laboral.

En la Figura 14, mostramos qué proporción de los individuos que se encuentran buscando empleo lo hace, bien en el Municipio de Residencia, bien en el Territorio Histórico, bien en la CAPV, o bien fuera de la CAPV. Se aprecia que más de la mitad de la población parada vasca, desearía trabajar en su Territorio Histórico de Residencia, a lo largo del período sólo alrededor del 13 % de los mismos buscan empleo fuera de la CAPV.

En la Figura 15, mostramos el análisis anterior para la población cualificada y no cualificada. El hecho destacable reside en que, a lo largo del período, hay una mayor proporción de individuos cualificados en relación a los no cualificados, que buscan empleo fuera de la CAPV, alrededor del 25 % de los primeros y del 10 % de los segundos.

Podríamos concluir, por tanto, que de forma global, más de la mitad de la población de la CAPV desempleada busca empleo en su Territorio de Residencia, si bien los individuos cualificados tienden en mayor medida a buscar empleo fuera de la CAPV.

Figura 14: Proporción de individuos buscando empleo por ámbito geográfico.
 (T=Territorio Histórico, M=Municipio de Residencia, C=CAPV, R=Fuera de la CAPV)

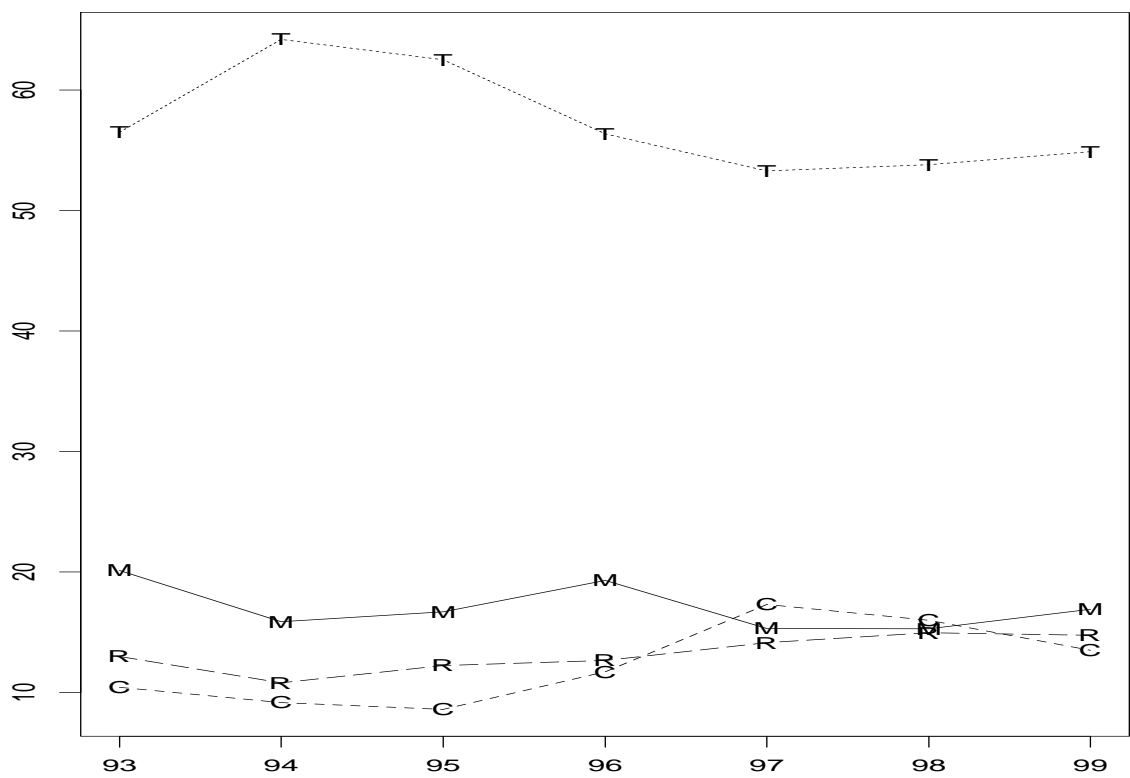
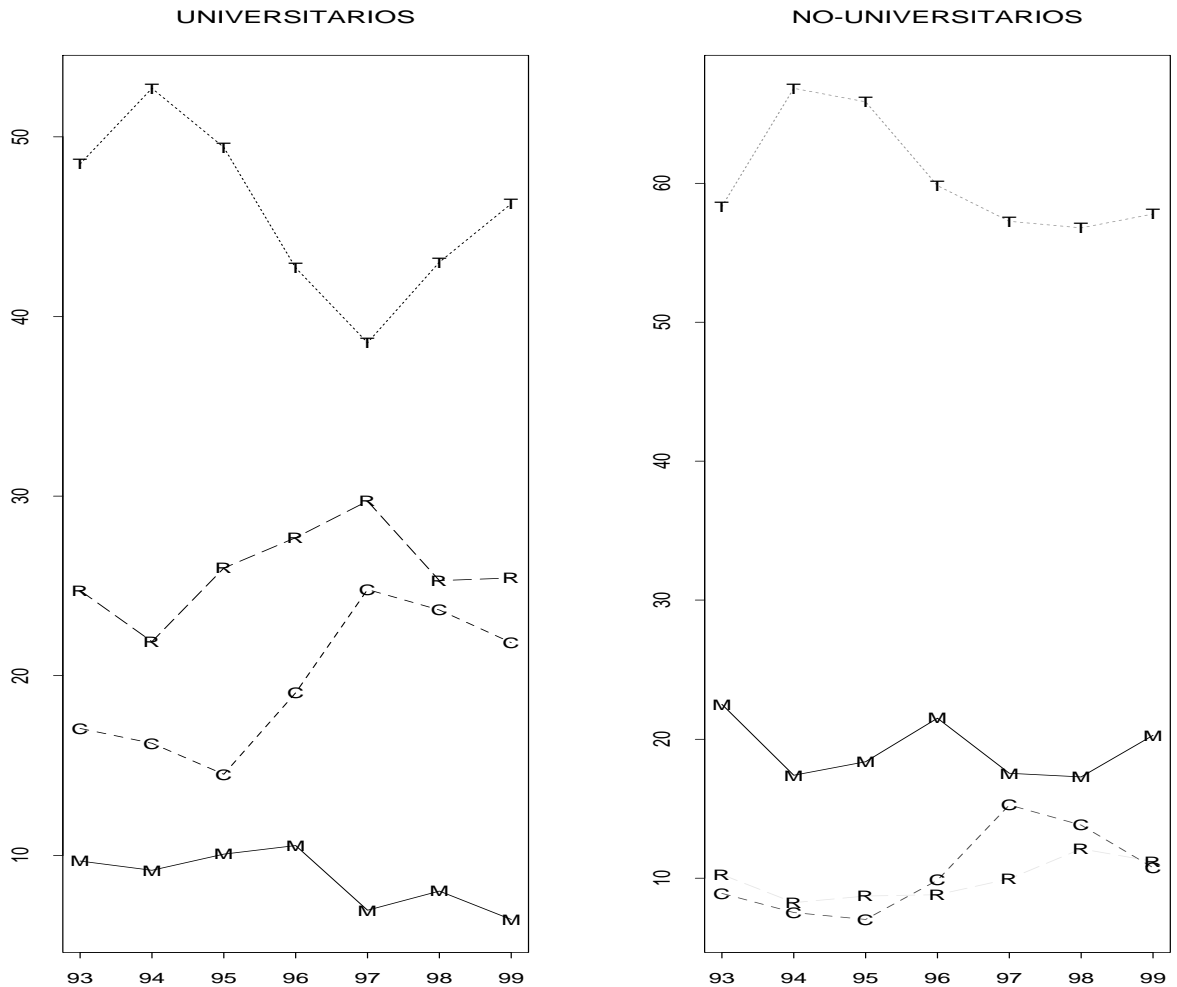


Figura 15: Proporción de individuos que buscan empleo por ámbito geográfico, por cualificación (T=Territorio Histórico, M=Municipio de Residencia, C=CAPV, R=Fuera de la CAPV)



5. Conclusiones

Una vez realizado el análisis descriptivo de la población vasca desempleada en el período 1993-1999, podemos mencionar las siguientes conclusiones generales.

Se constata una reducción de la tasa de paro a lo largo del período, tanto entre los hombres como entre las mujeres, registrándose un porcentaje de desempleo femenino superior al masculino, tanto entre la población con estudios universitarios como entre los

que no poseen dichos estudios. Al mismo tiempo, se da una progresiva incorporación de los individuos al mercado laboral, destacando el incremento de la tasa de actividad femenina.

Por otro lado, se pone de manifiesto una tasa de paro juvenil superior a la de la población mayor de 35 años, aunque la primera desciende a lo largo del período, mientras que la segunda se mantiene. Hay que mencionar, en este punto, que a pesar de mantenerse la tasa de paro para los individuos comprendidos entre 35-64 años, este hecho viene acompañado de un considerable aumento en la tasa de actividad de los mismos.

Además, independientemente de la edad del individuo, la proporción de desempleo femenino es superior al masculino. Las conclusiones sobre la tasa de paro por edades, entre la población cualificada no resultan muy firmes, dada la escasez de la muestra, si bien podemos recalcar como destacable el hecho mismo de encontrar un número reducido de individuos. El número de parados no cualificados, no obstante, es considerablemente mayor, pudiendo arrojar conclusiones fiables. Se mantiene, en este colectivo, lo hasta ahora descrito, esto es, tasa de paro juvenil mayor en relación a los individuos mayores de 35 años y proporción superior de desempleo femenino ante el masculino. Reseñar, también, la fuerte incorporación al mercado de trabajo de las mujeres no cualificadas entre 35-64 años.

En relación al tiempo que llevan desempleados los individuos, la tasa de paro considerada como de larga duración (más de 2 años en situación de desempleo), desciende a partir de 1995 entre los varones, encontrando, de nuevo, una proporción mayor de mujeres desempleadas que hombres parados durante más de 2 años. En definitiva, las mujeres desempleadas tardan más tiempo en encontrar un empleo que los hombres parados.

En el análisis realizado sobre la búsqueda de empleo, se da una proporción considerablemente mayor de individuos que buscan otro empleo frente a la búsqueda del primer empleo, además, aumentando a lo largo del período. Se constata este hecho tanto entre la población cualificada como entre la no cualificada. Este hecho nos podría indicar que los individuos acceden más fácilmente al mercado laboral pero en peores condiciones, dado que deciden, en menor proporción, permanecer en sus puestos de trabajo. Al comienzo del período eran los individuos no cualificados los que estaban en esta situación en mayor proporción, si bien cada vez encontramos un mayor porcentaje de individuos cualificados, buscando otro empleo.

En la búsqueda de justificaciones para esta movilidad laboral, hemos profundizado en

las razones de la búsqueda de empleo. Así, se pone de manifiesto que hay un porcentaje de individuos cada vez mayor que buscan otro empleo, bien por encontrarse realizando una actividad provisional, bien por mejorar las condiciones de trabajo. Se percibe, en este sentido, un aumento de la temporalidad y del deseo de mejorar la situación laboral. Conclusiones que apoyan los argumentos antes expuestos.

Por último, mencionar que, alrededor del 60 % de los individuos cualificados, opta por buscar empleo por medio de otras vías alternativas al INEM y, aunque alrededor de la mitad busca trabajo en su territorio de residencia, tienden en mayor medida que los no cualificados, a buscarlo fuera de la CAPV. En cuanto a los no cualificados, la mitad busca trabajo por medio del INEM y la otra mitad lo hace por otras vías, más del 60 % desearía trabajar en la provincia en la que reside y, tienden en mayor medida que los cualificados a buscarlo en su municipio de residencia.

Podríamos tratar de realizar de manera muy general, un esbozo del individuo vasco en situación de desempleo. Encontramos a un individuo joven en paro, con una mayor posibilidad de ser mujer y, en este caso, permanece desempleada más de 2 años, mientras que, en su mayoría, el hombre desempleado encuentra trabajo en menos de 2 años. La mujer vasca en edad de trabajar decide incorporarse cada vez en mayor proporción, al mercado laboral. El individuo vasco que se halla buscando otro empleo lo hace, básicamente, porque en ese momento está en paro, aunque también observamos un incremento de la proporción de individuos realizando actividades provisionales o que, desean mejorar sus condiciones de trabajo. Por otro lado, la búsqueda del trabajo la realiza en su Territorio Histórico de Residencia, bien por medio del INEM o bien, por medio de otras vías alternativas, aunque son estas últimas las que se van imponiendo a lo largo del período.

REFERENCIAS

- BROWNING, M., DEATON, A. y IRISH, M. (1985). “A profitable approach to labor supply and commodity demands over the life-cycle”. *Econometrica* 53, págs. 503-543.
- DEATON, A. (1985). “Panel data from time series of cross-sections”. *Journal of Econometrics* 30, págs. 109-126.
- DEPARTAMENTO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL DEL GOBIERNO VASCO (1990). “Un análisis de la actividad, la ocupación y el paro en la Comunidad Autónoma de Euskadi”. *Papeles de Economía Española* 86, págs. 137-169.
- DOLADO, J., FELGUEROSO, F. Y JIMENO, F. (2000). “La inserción laboral de los titulados universitarios en España”. *Papeles de Economía Española* 86, 78-98.
- EUSTAT (1986). *Encuesta Continua de la Población en Relación con la Actividad*. Eusko Jaurlaritza/Gobierno Vasco: Vitoria/Gasteiz.
- EUSTAT (2003). Comunicación personal.
- EUROSTAT (2003). Comunicación personal.
- IMSL, INC. (1991a). *Fortran Subroutines for Mathematical Applications. MATH LIBRARY Version 2.0*. IMSL, Inc.: Houston.
- IMSL, INC. (1991b). *Fortran Subroutines for Statistical Analysis. STAT LIBRARY Version 2.0*. IMSL, Inc.: Houston.
- NARENDRANATHAN, S. y STEWART, M. (1990). *Panel Data and Labor Market Studies*. Elsevier: Amsterdam.
- OGUIZA, A. (2003). Análisis descriptivo de la población ocupada en la CAPV (1993-1999). Documento de trabajo, Biltoki DT-2003.03. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. (<http://www.et.bs.ehu.es/biltoki/dt200303.shtml>).
- SAEZ, F. Y REY, R. (2000). “La inserción laboral de los universitarios”. *Papeles de Economía Española* 86, 99-110.

- SKEELS, C. y VELLA, F. (1999). “A Monte Carlo investigation of the sampling behavior of conditional moment tests in Tobit and Probit models”. *Journal of Econometrics* 92, págs. 275-294.
- VERBEEK, M. y NIJMAN, T. (1992). “Can cohort data be treated as genuine panel data?” *Empirical Economics* 17, págs. 9-23.